Obra sin título

Antonio Ruiz

Capítulo 1

Asomarse a la ventana cada día resulta más caótico. Ver un movimiento de masas que andan hacía ninguna parte, que circulan sin un flujo definido. Mirar como las ruedas desterraron a los pies de la calzada y ya casi ni correr es posible. A cada 5 metros alguien que te controla mientras circulas, no vaya a ser que te equivoques. La libertad es fluorescente y silva en las intersecciones, ordenando el desorden e imponiendo la buena acción, la única. En la calle conviven las generaciones que forman un circulo que nunca se termina. Desde el bastón hasta el carrito, desde el humo verde hasta los maletines. Abarcando un tiempo que nunca esta definido, formando un cuerpo que nadie tiene en cuenta, siendo el cojín de unos pocos, de esos que se sientan encima de él.